

LA ASESORÍA DESDE LA FORMACIÓN PERMANENTE, UNA INTENCIONALIDAD DOCENTE

ADVISORY FROM PERMANENT TRAINING, TEACHING INTENTIONALITY

Laritz R. del Risco López¹

Jorge García Ruiz²

Estrella García Quintero³

RESUMEN

Este artículo tiene como objetivo ofrecer el proceder metodológico del acompañamiento asesoría como estrategia válida para la formación permanente del psicopedagogo que se desempeña en el círculo infantil. Para ello presenta una sistematización de las principales consideraciones de los autores que han investigado en este ámbito, así como las valoraciones de los propios autores del artículo. Desde la perspectiva del uso de la asesoría se muestra la posibilidad del acompañamiento en el proceso de enseñanza-aprendizaje en la propia formación permanente. Se combina el pensar crítico y reflexivo y la problematización en el hacer para el perfeccionamiento del desempeño.

PALABRAS CLAVES: Asesoría, reflexión, análisis, formación permanente, desempeño.

ABSTRACT

This article aims to offer the methodological approach of accompaniment counseling as a valid strategy for the ongoing training of the psycho- pedagogue that plays in the children's circle. For this, it presents a systematization of the main considerations of the authors who have investigated in this area, as well as the evaluations of the authors of the article. From the perspective of the use of counseling, the possibility of accompaniment in the teaching-learning process in one's own formation is shown. It combines the critical and reflexive thinking and the problematization in the doing for the improvement of the performance.

KEYWORDS: Advice, reflection, analysis, continuing education, performance.

Una de las principales inquietudes de la sociedad cubana actual es el mejoramiento de la calidad de la educación de sus miembros; sin embargo, lograrlo depende entre otras cuestiones de la calidad del proceso de formación permanente de sus especialistas. Es por ello que resulta de suma importancia su orientación hacia formas efectivas para ofrecer mejores servicios y satisfacer las necesidades de los implicados en este proceso.

En esta línea de pensamiento, Fernández y Valledor (2015) plantean que: “Es de suma importancia elevar la calidad de la educación, es una necesidad de todos y para lograrlo es imprescindible una formación actualizada...” (p. 4). De ahí que, la formación permanente este encaminada al perfeccionamiento y actualización del desempeño de los

¹ Máster en Ciencias de la Educación y Profesora Asistente. Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad de Camagüey “Ignacio Agramonte Loynaz”, Cuba.

² Doctor en Ciencias Pedagógicas y Profesor Titular. Asesor de la Vicerrectoría de Formación, Universidad de Camagüey “Ignacio Agramonte Loynaz”, Cuba.

³ Doctora en Ciencias Pedagógicas y Profesora Titular del departamento de Pedagogía-Psicología de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad de Camagüey “Ignacio Agramonte Loynaz”, Cuba.

egresados. En el caso particular del psicopedagogo que ejerce sus funciones en el círculo infantil, esta debe proporcionar los contenidos teóricos y metodológicos relacionados con su desempeño profesional, que favorezcan la solución de los problemas educativos, personales, interpersonales, sociales o de otra índole que enfrente en la institución.

No obstante los esfuerzos desplegados para lograr mayor calidad en el desempeño profesional pedagógico, en el orden teórico-metodológico aún no se satisfacen las exigencias que la situación actual plantea al psicopedagogo que labora en el círculo infantil. Sin embargo, a lo largo de las últimas décadas se han planteado diferentes tipos de demandas relacionadas con la mejora y actualización de las prácticas profesionales del psicopedagogo.

En este artículo, la intencionalidad de la formación permanente que se defiende es resolver los conflictos y desafíos que reclama su desempeño en este tipo de institución, mediante la demostración de una preparación profesional, en la que se utiliza la asesoría basada en un sólido dominio científico y en la capacidad de ejercerla. Desde esta perspectiva, el desafío teórico remite, en primera instancia, a la necesidad de producir conocimientos sobre el quehacer desde la asesoría, sobre la naturaleza de las prácticas asesoras desde la formación permanente, en consonancia con los saberes implícitos acumulados y las condiciones institucionales y laborales.

En correspondencia con lo anterior, es imprescindible buscar un modo alternativo desde la formación permanente en el que se pondere el acompañamiento asesoría como proceder mediante la reflexión y análisis, para la mejora del desempeño profesional del psicopedagogo que ejerce su función en instituciones que atienden el nivel educativo preescolar. En este sentido se encamina el presente artículo, que tiene como objetivo: ofrecer el proceder metodológico del acompañamiento asesoría como estrategia válida para la formación permanente del psicopedagogo que se desempeña en el círculo infantil.

La asesoría desde las prácticas pedagógicas en la formación permanente

Uno de los temas recurrentes en la literatura pedagógica actual es la asesoría. Se considera íntimamente vinculado a la educación y los procesos de formación. En tal sentido Antúnez (2006) señala que: “La tarea asesora en educación (...) constituye un proceso sostenido de ayuda consentida y de acompañamiento mediante acciones orientadas a la mejora de las prácticas profesionales de los docentes” (p. 23). Es importante la aportación que se hace relacionada con el proceso de acompañamiento para la formación permanente, como un proceder que enriquece desde lo teórico las prácticas pedagógicas de los profesionales graduados.

También Ventura (2008) hace referencia a que un momento idóneo en la asesoría es cuando se favorecen conversaciones que permiten mostrar las particularidades de los contextos y sujetos que reciben la ayuda, dar consistencia a las explicaciones, representar las ideas o buscar la manera de explicitar lo que se lleva a cabo. En este contexto, la asesoría tiene que ofrecer formas de reflexión acerca de las relaciones entre la enseñanza y el aprendizaje, indicar vías para analizar el lugar de las teorías en la práctica o mostrar la relevancia de la confrontación de visiones como elemento necesario en todo proceso de enseñanza-aprendizaje en la formación permanente del psicopedagogo.

La autora antes mencionada, entiende la asesoría como una oportunidad para compartir situaciones (favorables y adversas) que surgen a lo largo del camino y permiten que los diferentes puntos de vista expuestos por cada persona sean fuentes de conocimiento y no obstáculos del proceso de transformación que se lleva a cabo. Refiere además, que es

importante la mirada hacia el intercambio desde el desempeño y lo acota desde, la institución y su mejora.

Otro criterio importante sobre este particular, es el de Fullan (2002) que señala: "... la asesoría consiste en desarrollar la capacidad, la motivación y el compromiso necesarios para implicarse en los procesos de mejora" (p. 207). Este autor hace alusión a procesos de mucho valor al realizar la asesoría, aunque desde la perspectiva de los autores de este artículo, faltan alternativas importantes para complementar la implicación profesional en la formación permanente, como el análisis y la reflexión desde y para la práctica asesora.

Desde la formación permanente del psicopedagogo que desempeña sus funciones en el círculo infantil es cardinal situar la asesoría en un rol preponderante, además de tener en cuenta las experiencias y aprendizajes que se pueden alcanzar así como las alternativas a utilizar, tales como el análisis y la reflexión.

De acuerdo con lo que plantea Segovia (2005), la asesoría se materializa a través de una serie de actividades y subprocesos, entre ellos:

- Creación o reconstrucción de relaciones de trabajo, establecimiento de criterios para el desempeño profesional de la asesoría, en correspondencia, concretar metas y objetivos entre asesores y asesorados.
- Búsqueda de información, diagnóstico o revisión de los grupos, análisis de problemas y establecimiento de causas, consecuencias y contextos.
- Oferta de alternativas de solución, formación o entrenamiento, formulación de planes de acción y organización de condiciones adecuadas para llevarlos a cabo.
- Experimentación, puesta en práctica y desarrollo conjunto del plan de actuación y/o mejora. Seguimiento y apoyo en la implementación.

Para la formación permanente del psicopedagogo deben tenerse en cuenta procesos como: la investigación, el diagnóstico, el estudio de soluciones a situaciones problemáticas, la creación, el análisis, la reflexión, la aplicación, valoración de los resultados. Se pondera además el uso del entrenamiento para el análisis de la práctica y la teoría, en función de transformar la propia práctica.

En este sentido, Bolívar (2008) refiere que: "Como agente mediador entre el conocimiento pedagógico disponible y las prácticas docentes, la asesoría proporciona también aquellos conocimientos y recursos que puedan facilitar los cambios en los modos de pensar y hacer de los docentes" (p. 38). Este autor hace un planteamiento acertado al conjugar la teoría desde lo pedagógico con el desempeño para realizar la asesoría, elementos importantes, que los autores de este artículo comparten.

En consonancia con lo anterior, Ventura (2008) plantea que la asesoría es: "Un aspecto realmente importante, ya que la práctica reflexiva no viene por inspiración divina, o porque otro te diga que tu práctica tiene que ser reflexiva, sino por la profundización en uno mismo" (p. 31). Es significativa la acotación hacia la reflexión como elemento para el estudio que realizan los autores.

En esta línea de pensamiento, Bolívar (2008) refiere que se pretende facilitar y crear dispositivos y formas que posibiliten la reflexión colegiada sobre las prácticas que se realizan, ligadas a la resolución de los problemas reales que se detectan, así como compartir interactivamente los conocimientos, competencias y experiencias de todos sus miembros. De ello se infiere que la asesoría se configura actualmente como un recurso necesario para facilitar la utilización del conocimiento y potenciar las buenas prácticas, a

través de un apoyo que contribuye a ayudar al docente. Además, que la labor de asesoría ha de tender primordialmente a capacitar a ese docente.

En esa misma dirección, Ventura (2008), desde la mirada del acompañamiento en la asesoría, alude a que el asesoramiento es como una forma de acompañar a los docentes. Significa diseñarle nuevas estrategias al cómo aprendemos y vivimos la historia del aprendizaje en compañía. Este aprendizaje incluye sensibilidad, comprensión y respeto de lo que el otro puede aportar, no solamente para hablar de la experiencia sino también para narrarla. Es importante lo vivencial, o sea la experiencia, para potenciar la reflexión y el análisis como vías en la formación permanente del psicopedagogo; partir de la propia experiencia para, desde la teoría y la práctica, transformar.

Por su parte, Martínez (2012, p. 6) plantea que el éxito y la efectividad de todo tipo de asesoría depende de que se cumplan una serie de principios sustentados en la realidad objetiva al realizarla. Estos son:

- Planificación y preparación previa.
- Carácter científico.
- Divulgación de los resultados.
- Visión prospectiva del proceso que se va a asesorar.
- Dominar la ciencia objeto de asesoramiento.
- Demostrar la viabilidad del proceso y sus diferentes opciones.

Resultan de gran valor estos principios en tanto se corresponden con una formación permanente planificada, que considera la teoría como punto de partida importante para interrelacionarla con el análisis y la reflexión desde la práctica y la teoría, donde se intercambie, dialogue y se exhiban los resultados perfeccionados.

De lo anterior se puede afirmar que constituye un proceso encaminado al desarrollo personal y profesional para los implicados, no solo para los asesorados sino también para los profesores, en tanto estos se nutren de las experiencias. Es una práctica muy efectiva para la formación permanente, donde se pueden articular el análisis y la reflexión desde el diálogo, el intercambio profesional y la experiencia.

El análisis de los referentes teóricos realizado hasta aquí, aporta elementos que se toman en consideración, tales como: el uso de la reflexión y la práctica pedagógica, la asesoría como mediadora y facilitadora de aprendizajes, los procesos de acompañamiento y diálogo. Se destaca que es insuficiente el proceder al utilizar los modos alternativos desde la asesoría, no obstante, se concretan al contexto áulico del docente que ejerce sus funciones en los niveles educativos: primaria, secundaria básica; y como una vía de entrenamiento y ayuda metodológica desde el contexto del desempeño docente.

Para los autores del artículo, la asesoría se entiende como un proceso dinámico que se dedica a la ayuda reflexiva de los implicados, quienes se encargarán de perfeccionar su desempeño en el trayecto de la enseñanza- aprendizaje, a través de la utilización de un conocimiento pedagógico y de alternativas de reflexión y análisis de la realidad. En este sentido, la asesoría desde la formación permanente es el acompañamiento al proceso de aprendizaje y el conocimiento por el cual transitan los implicados en su propia formación.

De lo que se trata es de brindar las herramientas necesarias para, desde la formación permanente, acompañar en la travesía de todo el proceso de enseñanza-aprendizaje y, en correspondencia con toda la experiencia y el estudio teórico, lograr la transformación

del desempeño del psicopedagogo que ejerce sus funciones en el círculo infantil. En este sentido surgen interrogantes que generan la reflexión:

- ¿El quehacer actual desde la formación permanente del psicopedagogo que ejerce en los círculos infantiles, realmente responde a sus necesidades?
- ¿Se cuenta actualmente con alternativas novedosas que potencien el perfeccionamiento teórico-práctico del desempeño del psicopedagogo desde la formación permanente?
- ¿Los psicopedagogos que se desempeñan en los círculos infantiles cuentan con una formación permanente sobre cómo realizar su desempeño en los centros?

El diagnóstico realizado por los autores sobre la preparación de los psicopedagogos para la asesoría en la institución infantil evidenció las carencias que en este sentido existen. Esto llevó a plantear la urgencia de la proyección de una formación permanente que satisfaga las necesidades tanto teóricas como prácticas.

Por ello, para que la formación permanente de que disponen los psicopedagogos sea una mediación de sus prácticas, se hace necesaria la realización de alternativas que la recreen. Este profesional en formación necesita contar con enfoques y perspectivas teórico-prácticas desde los que pueda estudiar y comprender su accionar, a partir de los retos de la realidad y su transformación, apoyado en el uso del análisis y la reflexión, que le posibiliten además, experimentar la necesidad de mejorar su desempeño profesional.

De ahí que se demande una formación permanente que no solo este orientada a aprender a instruirse y a enseñar, sino también a aprender a comprender, a colaborar, a aprender cómo aprenden otros, a configurar la propia individualidad en el trabajo conjunto y mediante el análisis, la reflexión y el diálogo en comunidad.

Una alternativa propuesta para ello, por parte de los autores del artículo es la unión de los términos acompañamiento y asesoría en un binomio considerado como el acto de ofrecer asesoría continua. Ello implica el despliegue de estrategias y acciones de ayuda pedagógica a través de las cuales se apoya y ofrece asesoría en temas relevantes del desempeño y funciones del psicopedagogo, en los que se brinden herramientas y vías para el perfeccionamiento de su labor, pero con énfasis en la teoría y la práctica.

En tal dirección, surge la necesidad de forjar la concepción de un acompañamiento asesoría que penetre las relaciones profesionales, que sea baluarte de habilidades para el perfeccionamiento de los contextos de aprendizajes individuales y colectivos; un acompañamiento desde una perspectiva de colectividad de aprendizaje.

El acompañamiento desde la formación permanente

Al respecto, es importante señalar que las necesidades de formación permanente del psicopedagogo trascienden el elemental conocimiento de planteamientos desde lo pedagógico, lo psicológico e intervenciones didácticas hacia el nuevo aprendizaje, también se dirigen a la necesidad del desarrollo de habilidades profesionales y sociales para el desempeño, además de compartir experiencias y dar respuestas pertinentes, acordes con la realidad de los contextos educativos del círculo infantil. Relacionado con ello, resulta de gran valor lo expresado por Martínez y González (2010):

... el acompañamiento lo comprendemos como un trayecto complejo hacia las profundidades de las propias necesidades, potencialidades y capacidades profesionales, confrontadas por la colectividad de miradas internas y externas que acceden a nuestras prácticas para conocerlas, comprenderlas, apreciarlas y trastocarlas de modo que puedan orientarse cada vez más hacia la cualificación de lo

que se es, se hace y se vive como persona y como docente en contextos formales de aprendizajes. Un trayecto en el que se reviven historias y experiencias, se fortalecen y amplían sentidos, se confirman y reorientan intencionalidades y deseos, todo lo cual ha de ser gestionado desde la sutileza que demanda el trato de las diferencias y las peculiares susceptibilidades que entraña cada historia personal y profesional. (p. 72)

De lo anterior se toma en consideración la experiencia a partir de fomentar el desarrollo de habilidades profesionales y sociales para el trabajo en equipo, desde la que se cualifiquen vínculos interpersonales entre los psicopedagogos en su propia formación permanente.

Para Román (2014):

...acompañamiento, desde lo pedagógico, es un proceso de intercambio de experiencias en una relación horizontal de uno a uno, destinando tiempo, energía y conocimientos, utilizando un conjunto de estrategias y procedimientos orientados al perfeccionamiento de la práctica pedagógica que se produce a través de la observación y valoración del trabajo en el aula y la reflexión conjunta, con la voluntad de crecer juntos para mejorar el desempeño docente. (p. 49)

Este autor hace referencia a que el acompañamiento del personal novel en la institución es importante, ya que el análisis a partir de la práctica permite potenciar el perfeccionamiento del desempeño de todo docente. En esta línea, Jugo (2016) plantea que: “El acompañamiento pedagógico es una estrategia de formación continua para el docente en servicio (...) incluye un conjunto de acciones concretas” (p. 7).

De acuerdo con lo anterior, los autores de este artículo, sostienen que el eje central de la función de acompañamiento asesoría es la práctica pedagógica, la finalidad es facilitar y propiciar la participación individual y colectiva en el propio aprendizaje. La tarea de acompañamiento asesoría involucra la intervención del profesor para suscitar procesos de reflexión individual y grupal desde la teoría y en relación con las dificultades que surgen al enfrentar la realidad en el desempeño del psicopedagogo.

El acompañamiento asesoría es el hecho de brindar asesoría continua, desarrollar acciones de ayuda pedagógica. Desde esta perspectiva, es ofrecer el asesoramiento con vistas a que se apropien de temas principales de su accionar en los procesos que se realizan en el círculo infantil. Asimismo, se entiende este horizonte como un trayecto constante hacia el aprendizaje.

El acompañamiento asesoría no sustituye ni elimina los procesos de enseñanza-aprendizaje en la formación permanente. Su seguimiento y evaluación más bien los complementa y los posiciona en sus ámbitos, con su énfasis en el desarrollo profesional del psicopedagogo.

Para los autores del artículo, el acompañamiento asesoría desde la formación permanente articula con la formación posgraduada del psicopedagogo que se desempeña en el círculo infantil, a partir de una propuesta pedagógica para que alcance las habilidades, capacidades específicas y haga con profesionalidad el trabajo asesor. Es un proceso dinámico que requiere del compromiso y la voluntad de quien asesora (profesor) y el asesorado, con el propósito de brindar apoyo pedagógico sistemático, para atender las problemáticas que se enfrentan cotidianamente en las prácticas educativas.

Las primeras acciones son caracterizar e identificar fortalezas y debilidades a nivel de las prácticas pedagógicas y de gestión, además de evaluar el nivel de aprendizaje. Luego, sobre esta base, planificar y organizar el acompañamiento asesoría, con estrategias diferenciadas de atención, según la diversidad de situaciones identificadas.

Para el acompañamiento asesoría en la formación permanente que se propone, se sugieren las siguientes acciones:

- Asesorar en los procesos de aprendizaje.
- Asesorar para elevar la calidad del desempeño de las funciones, en un marco de profesionalización.
- Asesorar para orientar sus enfoques y prácticas hacia la mejora de los aprendizajes.
- Proponer y regularizar el apoyo pedagógico requerido hasta resolver sus dificultades.
- Brindar asesoramiento mediante el análisis crítico sobre el desempeño profesional.
- Diseñar las acciones de acompañamiento asesoría sobre la base de las fortalezas y debilidades en la enseñanza desde la teoría y la práctica.
- Suscitar ambientes de aprendizaje encaminados al debate, la reflexión, el análisis, el intercambio, el diálogo y el apoyo pedagógico.

Lo expresado revela la finalidad de la acción de acompañamiento asesoría, orientada a la ayuda desde lo pedagógico, como la vía para contribuir a un aprendizaje con éxito, de manera crítica, reflexiva y creativa. Esto repercute en el empleo adecuado de los métodos y brinda el acceso a una preparación de calidad para los implicados en el proceso, para conseguir objetivos puntuales mediante situaciones problémicas intencionadas y contextualizadas.

A partir de lo antes señalado, los autores del artículo proponen un accionar metodológico para el acompañamiento asesoría desde la formación permanente del psicopedagogo, basado en:

- La preparación del profesor asesor: mediante la organización y la planificación, establece la condición efectiva y objetiva para la obtención de resultados positivos en y desde el proceso.
- El diagnóstico como vía para obtener la información acerca del desempeño, el conocimiento de la situación, la caracterización del estado actual de los implicados, referente al proceso en condiciones concretas.
- El acompañamiento en el trayecto pedagógico asesor desde el proceso de aprendizaje: aplicación de la ayuda pedagógica para lograr el aprendizaje desde la teoría y la práctica, mediante la reflexión, la colaboración, la promoción e incitación a la búsqueda y construcción de nuevos conocimientos desde la experiencia.
- La evaluación del procedimiento, que debe asumirse como la forma de fomentar y favorecer el perfeccionamiento, para generar un desempeño que, a partir de la singularidad de cada contexto, coadyuve a su implementación y generalización.
- El autocontrol del acompañamiento asesoría a partir de los resultados individuales y grupales y la toma de decisiones, lo que permite las posibles modificaciones para el desempeño.

Para que el acompañamiento asesoría se realice con calidad, es preciso asesorar mediante la generación de un adecuado clima psicológico entre el profesor asesor y el psicopedagogo, que el proceso sea acogedor y reflexivo, a favor de los aprendizajes y para el uso de herramientas en su gestión. Por ello se realizan las acciones de reflexión

desde y para el desempeño, mediante el trabajo cooperado en equipos de aprendizaje, con el propósito de:

- La actualización científica y didáctica.
- El análisis de prácticas profesionales con la intención de mejorar el desempeño.
- La reflexión y análisis de materiales y experiencias a partir de situaciones problematizadoras.
- La elaboración y actualización de la documentación, según las propias experiencias y la transformación.

Es preciso la tendencia al doble mecanismo de analizar y hacer reflexionar; esta peculiaridad se denomina análisis reflexivo, ya que conecta plenamente con el intercambio, la ejercitación. Estas habilidades pueden fomentarse en el proceso, en tanto una de las tareas al realizar el acompañamiento asesoría, es promover espacios de reflexión en los que se obtenga una representación ajustada, lo más cercana al tema, así como reflexionar sobre la práctica para realizar las transformaciones necesarias y favorecer la construcción conjunta de conocimientos.

Utilizar el acompañamiento asesoría requiere del diálogo combinado con la reflexión y el análisis en torno a las principales fortalezas, dificultades y la colaboración para la identificación de los aspectos metodológicos, técnicos y laborales que se deben conocer para desarrollar las actividades y la puesta en marcha de proyectos desde el desempeño. En este sentido, se propone como proceder, el análisis de la experiencia problematizadora como estrategia para el aprendizaje, que tiene como propósito recrear un ambiente a partir de la teoría, para enfrentar una realidad problemática, que conciba la adquisición de conocimientos durante las actividades, y la reelaboración de la experiencia, una situación parecida para su análisis.

En este proceder, primeramente se crean las condiciones para el análisis de las experiencias, se critican y se reflexiona sobre los problemas profesionales, sus causas y sus consecuencias; se enuncian preguntas abiertas que guían el análisis; se presentan estrategias metodológicas; se concretan las posibles prácticas positivas, las metas a conseguir; y se genera la reflexión a partir de la propia práctica del acompañamiento asesoría. Estos espacios se convierten en un medio eficaz para el intercambio de experiencias, la evaluación de situaciones, la toma de decisiones sin crear inseguridades, lo que aumenta la motivación para implicarse en la tarea.

Otro elemento importante a tener en cuenta para el acompañamiento asesoría es la concepción del trabajo en equipo por afinidad, en el que se potencie la interacción para la construcción colectiva de su propio trayecto formativo instructivo, lo que permite captar y comprender el proceder, actuar de acuerdo con sus finalidades para transformar el desempeño. De manera más precisa, se aconseja que cada participante aporte al otro su experiencia y conocimientos en el acompañamiento asesoría desde la formación permanente y que las decisiones que se tomen en el accionar pedagógico sean consensuadas.

En la opinión de los autores, es necesario para una buena práctica asesora, la combinación de los componentes del proceso pedagógico, además de brindar soluciones como facilitador de procesos, ya que son importantes las acciones dirigidas tanto a los procesos como a los contenidos. Por ello resulta imprescindible la interacción entre los psicopedagogos en el análisis y reflexión desde su propia experiencia para transformar la realidad en el contexto en el que labora.

De ahí que, garantizar la creación de ambientes favorables y un proceso de aprendizaje de calidad, requiere aplicar estrategias de planificación, así como de métodos y técnicas de investigación, innovación en la práctica, a partir de procesos y acontecimientos que se presenten. Se pretende también manejar estrategias para la aplicación, evaluación y seguimiento de los procesos de acompañamiento asesoría con fines de retroalimentación según convenga durante el inicio, desarrollo y término.

El procedimiento propuesto se puede convertir en una herramienta de trabajo importante a utilizar en la formación permanente del psicopedagogo que se desempeña en el círculo infantil, en todo el proceso de aprendizaje. Es recomendable la tendencia al acompañamiento asesoría, y desde este proceso potenciar la colaboración, el análisis y la reflexión por parte de todos los implicados (profesor y psicopedagogo), como aspecto fundamental y necesario a la hora de interactuar en todo el trayecto de aprendizaje.

REFERENCIAS

- Antúnez, S. (2006). *Principios generales de la asesoría a los Centros Escolares. La asesoría a las escuelas. Reflexiones para la mejora educativa y la formación continua de los maestros*. D.R. © Secretaría de Educación Pública, ISBN: 970-815-010-X (Material en soporte digital).
- Bolívar, A. (2008) *La asesoría al colectivo docente y el trabajo en el aula. Reflexiones para la mejora educativa y la formación continua de los maestros*. D.R. © Secretaría de Educación Pública, ISBN: 970-815-010-X (Material en soporte digital).
- Fernández, M. y Valledor, E. (2015) Mediación tecnológica en la tutoría de los profesionales de la educación en la formación inicial. *Opuntia Brava* 7(1). Recuperado de <http://opuntiabrava.ult.edu.cu>
- Fullan, M. (2002). *Los nuevos significados del cambio en la educación*. Barcelona: Octaedro 75, Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad de Granada (Material en soporte digital).
- Jugo, M. I. (2016). *El acompañamiento pedagógico. Protocolo del Acompañante Pedagógico, del Docente Coordinador, Acompañante y del formador*. Recuperado de <http://www2.minedu.gob.pe/digesutp/formaciondeformadores/pela/>
- Martínez, H. A. y González, S. (2010). Acompañamiento Pedagógico y profesionalización docente: sentido y perspectiva. *Ciencia y Sociedad XXXV* (3). Recuperado de <http://www.tendencias21.net>
- Martínez, P. R. (2012). *Algunas consideraciones sobre la asesoría educativa*. Recuperado de <http://www.pedagogiaprofesional.rimed.cu/Vol1%20no1/html> (Material en soporte digital).
- Román, B. (2014). *Acompañamiento pedagógico en el aula*. Ecuador. Recuperado de <http://www.monografias.com.html>
- Segovia, J. (2005). Nuevas formas de asesorar y apoyar a los centros educativos. *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación* (REICE) 3(1). Recuperado de <http://www.rinace.net/reice>
- Ventura, M. (2008). Asesorar es acompañar. *Profesorado. Revista de currículum y formación del profesorado* 12 (1), Universidad de Barcelona, Xalapa. Recuperado de <https://recyt.fecyt.es/index.php/profesorado>